



LA EDUCACIÓN SUPERIOR ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL Y EL AVANCE TECNOLÓGICO

MARÍA DEL ROSARIO GUERRA GONZÁLEZ

LETICIA VILLAMAR LÓPEZ

NANCY CABALLERO REYNAGA

(COORDINADORAS)

DYKINSON EBOOK

La educación superior ante la diversidad cultural y el avance tecnológico

La educación superior ante la diversidad cultural y el avance tecnológico

María del Rosario Guerra González
Leticia Villamar López
Nancy Caballero Reynaga
(Coordinadoras)

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407.

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

© Copyright by
Los Autores
Madrid, marzo de 2024

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1070-148-9
DOI: 10.14679/3089

Maquetación:
german.balaguer@gmail.com

Índice

INTRODUCCIÓN.....	9
--------------------------	----------

DIVERSIDAD CULTURAL

DIFERENTES MODELOS DE UNIVERSIDADES: LAS INSTITUCIONES INTERCULTURALES LATINOAMERICANAS	23
--	-----------

MARÍA DEL ROSARIO GUERRA-GONZÁLEZ

PLURIVERSIDAD Y CIUDADANÍA MUNDIAL, ELEMENTOS PARA UNA EDUCACIÓN SUPERIOR INCLUSIVA DE DIVERSIDAD DE COSMOVISIONES Y DEL OTRO	39
--	-----------

LETICIA VILLAMAR LÓPEZ

REVISIÓN DE LA POLÍTICA LINGÜÍSTICA EN EDUCACIÓN SUPERIOR: LOGROS Y RETOS PARA UN PROYECTO EDUCATIVO DE INCLUSIÓN	59
--	-----------

GUADALUPE NANCY NAVA GÓMEZ

EDUCACIÓN, DIVERSIDAD Y MULTICULTURALISMO: REFLEXIONES PARA LA INCLUSIÓN Y LA DEMOCRACIA EN LA UNIVERSIDAD	73
---	-----------

RUBÉN GUTIÉRREZ GÓMEZ

EDUCACIÓN PLURICULTURAL EN LATINOAMÉRICA, DESDE UNA PERSPECTIVA TRANSDISCIPLINARIA, COMO MEDIO PARA SENTIPENSAR HORIZONTES ALTERNOS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL.....	89
--	-----------

MARÍA DEL ROSARIO GUZMÁN ALVIRDE

SOBERANÍA ALIMENTARIA: UN CONTENIDO CRÍTICO PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR.....	107
--	------------

LUCÍA MATILDE COLLADO MEDINA

RETOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN TORNO AL SISTEMA ALIMENTARIO GLOBAL Y SU PAPEL COMO CATALIZADORA DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA	125
---	------------

YAZMIN ARACELI PÉREZ HERNÁNDEZ

AVANCE TECNOLÓGICO

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO MUNDO..... 143
JOSÉ LUIS CEPEDA DOVALA Y PATRICIA GASCÓN MURO

DESARROLLO TECNOLÓGICO, UNA REFLEXIÓN DESDE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA167
EMMA GONZÁLEZ CARMONA

EDUCACIÓN SUPERIOR ACTUAL: UNA PROPUESTA DE ÉTICA COMPASIVA185
NANCY CABALLERO REYNAGA

DE LAS INTELIGENCIAS ARTIFICIALES A LA HUMANIDAD EN LA ENCRUCIJADA 205
PATRICIA GASCÓN MURO

**IMPLEMENTACIÓN DE LA TECNOLOGÍA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR COMO MEDIO DE
INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN EN MÉXICO 225**
KENIA ALEJANDRA DURÁN PEDROZA

LAS HUMANIDADES ANTE EL IMPERATIVO DE LA VELOCIDAD247
BELÉN NAVA VALDÉS

TEMAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR

NEOLIBERALISMO Y EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA.....265
ÁNGEL FEDERICO ADAYA LEYTHE

**ENSEÑANZA DE LAS HUMANIDADES EN LA UNIVERSIDAD Y SU CONTRIBUCIÓN EN EL
DESARROLLO HUMANO.....283**
NELLY DEL CARMEN PAVÓN ORTIZ

EDUCACIÓN BIOÉTICA EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAEMÉX: UNA PROPUESTA.....301
OCTAVIO MÁRQUEZ MENDOZA

ACERCA DE LOS AUTORES317

Enseñanza de las humanidades en la universidad y su contribución en el desarrollo humano

NELLY DEL CARMEN PAVÓN ORTIZ

DOI: 10.14679/3108

Presentación

En el presente trabajo se plantean las dificultades tanto de enseñanza como de aprendizaje que enfrentan las humanidades en un mundo globalizado, debido a los avances tecnológicos, económicos y sociales; esto genera que la universidad tenga como objetivo la formación de profesionales cuyas capacidades y habilidades sean útiles en el desarrollo económico.

En el primer apartado se aborda la problemática sobre el empleo de los conocimientos adquiridos en la formación universitaria, se consideran factibles cuando tienen un buen funcionamiento en el desarrollo económico, es decir, se enfatiza el por qué se opta por adquirir saberes con fines monetarios y no por el deseo o interés de adquirir mejor calidad de vida.

Ante las nuevas exigencias y necesidades del ser humano, se visibiliza que va en aumento el considerar asistir a la universidad como un medio que facilita alcanzar un mejor estatus financiero, por ende, se prioriza el desarrollo económico y, la formación humanista, enfocada en fortalecer el pensamiento crítico, cada día disminuye su valor en los planes de estudio, con lo cual la educación se convierte en una formación para el trabajo y se minimiza la importancia de instituir en los estudiantes los saberes humanísticos, los cuales permiten conocerse a sí mismo y a su entorno. Por consiguiente, la crisis enfrentada por las humanidades es entendida como aquella en donde se desconoce la aplicación de sus saberes en el ejercicio profesional.

El segundo apartado enfatiza el por qué se debe contar con una formación humanista, pues esta posibilita el desarrollo personal y laboral, porque amplía el conocimiento de la realidad. Principalmente se plantea la función de dicha disciplina que consiste en brindar al alumno la capacidad de razonar, observar y comprender su entorno y, con ello, proponga soluciones a los conflictos sociales.

Posteriormente, se aborda la importancia de las humanidades dentro de la formación universitaria, la cual genera en el estudiante el interés y la preocupación por lo que le rodea, de modo que, su preparación no consiste únicamente en brindarles conocimientos que puedan aplicar en el mundo laboral, también se debe considerar su desempeño ciudadano, que se conozcan a sí mismos y atiendan las cuestiones que los identifica como personas, pues la finalidad de la enseñanza de las humanidades dentro de la universidad consiste en constituir la identidad *personal-profesional*, pues para conseguir una mejor calidad de vida ambas deben estar en concordancia.

Finalmente, en el tercer apartado se plantea cómo tal disciplina se involucra en el desenvolvimiento de las capacidades y habilidades del estudiante, lo cual facilita su hacer, tanto profesional como personal. Asimismo, se enfatiza en la importancia de que el alumno cuente con las capacidades y los medios que le permitan un pleno desarrollo, pues cabe reconocer que no todos poseen los mismos recursos, por ende, es necesario distinguir que el funcionamiento del profesional dependerá de los medios y de su circunstancia.

Por último, se señala el uso de la Inteligencia Artificial (IA) en la formación universitaria con la finalidad de reconocer su influencia en dicho nivel educativo, ya que posibilita el acceso a la información, con ella el estudiante puede adquirir nuevos conocimientos, por lo cual se facilita el método de enseñanza y aprendizaje.

Se destaca la importancia de hacer un uso adecuado de las nuevas tecnologías, porque el emplearlas para otros fines podría perjudicar el desempeño profesional y personal, por ende, es de suma importancia identificar en qué cuestiones, tanto académicas como particulares, pueden ser de gran utilidad y no sólo hacer uso de ellas por creer que mejorarán la adquisición de saberes, porque lo que se pretende es optar por un mejor desarrollo y calidad de vida.

1. LA CRISIS DE LAS HUMANIDADES EN LA UNIVERSIDAD ACTUAL

La sociedad contemporánea vive ante nuevos avances tecnológicos, estos buscan impulsar el desarrollo intelectual, social y económico, lo cual provoca que las actividades y conocimientos del ser humano sean modificados. Tal suceso, por medio de herramientas y estrategias, pretende facilitar la vida tanto académica como laboral, con la finalidad de que el individuo pueda realizar sus actividades más rápido y de manera sencilla, y con ello asegurar un mayor bienestar.

El entorno globalizado se enfoca en ampliar el desarrollo económico antes que el intelectual, y ello a su vez genera que distintos ámbitos se consideren con menor atención, tal es el caso de la educación, pues se le otorga un poco apoyo para su avance, en lugar de fortalecer e impulsar su función y considerarla como un componente esencial para la economía, se le amenaza con los nuevos avances tecnológicos, estos en un sentido positivo se presentan como un apoyo para la enseñanza y el aprendizaje, pero desde el ámbito negativo disminuyen la labor del alumnado, quien por medio del internet logra adquirir gran variedad de información, esto genera que deje de investigar y reflexionar.

Además del factor anterior, otro que provoca un problema en la educación es el económico, este se enfoca en ampliar la producción y el crecimiento empresarial. La relación que establece con la universidad se centra en la formación de profesionales, con conocimientos orientados en la obtención de dinero. De acuerdo con Santos dicha problemática se comprende como:

[...] la educación, que inicialmente era transmisión de alta cultura, formación de carácter, modo de aculturación y de socialización adecuada al desempeño de la dirección de la sociedad, pasó a ser también educación para el trabajo, enseñanza de conocimientos utilitarios, de aptitudes técnicas especializadas capaces de responder a los desafíos del desarrollo tecnológico en el espacio de la producción. A su vez el trabajo que inicialmente era el uso de la fuerza física y el manejo de los medios de producción pasó a ser también trabajo intelectual, calificado, producto de una formación profesional más o menos prolongada.¹

¹ Boaventura de Sousa Santos, *Educación para otro mundo posible*, Buenos Aires, CLACSO, 2019, p. 67.

La relación establecida entre economía y educación surge a partir de considerar a esta última para el trabajo, esto significa que la transmisión de conocimientos tendrá que ser útil en el espacio de producción económica, las aptitudes y habilidades adquiridas en la institución tienen que ser idóneas para el mundo laboral, pues deben responder y resolver los desafíos a los cuales se enfrenta la sociedad; sin embargo, la enseñanza se ve afectada debido a que el profesor tiene como labor brindar herramientas y saberes que faciliten el crecimiento personal, económico y social, pero como resultado, el alumno elige una profesión con el fin de obtener mayor ingreso económico y excluye aquel que involucra el trabajo intelectual.

De este modo, una de las labores de la educación es formar individuos que cuenten con las herramientas y aptitudes para la resolución de problemas sociales, ya que la vida humana al modificar sus necesidades y hábitos da origen a nuevos conflictos. Asimismo, permite comprender los problemas del entorno, al tener como objetivo el fortalecer el pensamiento crítico y la comprensión empática de los conflictos sociales. Por ello, es importante fortalecer las capacidades de los individuos, para enfrentar y solucionar las nuevas exigencias de la vida humana.

Una de las instituciones educativas de la cual es necesario repensar su labor es la universidad, principalmente porque uno de sus objetivos es desarrollar y ampliar las capacidades de los universitarios, quienes tienen una mayor labor dentro de la sociedad; ellos pueden transformar e involucrarse en los conflictos sociales, porque tienen más interacción directa con ella, por lo cual es importante considerar qué conocimientos brinda dicho nivel académico para la formación del profesional, así como la manera en que lo hace.

La universidad a lo largo de la historia se caracterizó por ser una institución que tenía como finalidad la transmisión de saberes, desde sus orígenes en la época medieval impulsó el estudio de las matemáticas, el derecho, la medicina y la astronomía y, como consecuencia, surgieron nuevos conocimientos que ampliaron la visión de la realidad y a la vez adquirió mayor estructuración, fue una etapa en la cual hubo un desarrollo intelectual bastante notable. El progreso de la universidad y la sociedad generó modificaciones debido a las nuevas necesidades y los avances del saber; esto provoca una alteración en su estructura, por ende, su objetivo, lo aprendido y la enseñanza también tienden a transformarse. Actualmente, tal cambio se hace visible en los nuevos egresados, quienes demuestran desinterés ante su función en la sociedad. Los conocimientos obtenidos en la universidad dejan de ser útiles para adentrarse en los problemas cotidianos de la sociedad; el nuevo interés se sustenta en lo económico. La formación ahora se encuentra dirigida hacia la adquisición de saberes útiles para la producción.

El nuevo contexto en que se desarrolla la universidad se podría afirmar, es el estado de lo económico, tal como lo señala Susana Villavicencio:

En cierto modo, en el contexto de una globalización de signo económico, la universidad aparece cada vez más respondiendo a las demandas que vienen del mundo social en el que impera una lógica económica a la que debe adaptarse, o bien aparece exterior a las nuevas secuencias de producción, dirección y aplicación del conocimiento regidas por criterios de validez del mundo de la técnica y de la gestión.²

² Susana Villavicencio, "Filosofía de la universidad. Fines y responsabilidad de la universidad en el nuevo marco mundial", en Guillermo Hoyos Vásquez, *Filosofía de la educación*, Trotta, Madrid, 2012 p. 321.

En el contexto de la globalización, los saberes de la educación pretenden ser aplicados únicamente a cuestiones económicas que amplían la producción y desarrollo empresarial. Actualmente, la enseñanza de la universidad se distingue por brindar conocimientos y habilidades que generen de manera rápida y eficiente un crecimiento monetario, lo cual demuestra cómo las necesidades de lo social giran en torno a una lógica económica; se vuelve más importante la producción y no el fortalecimiento del pensamiento crítico, se prioriza aquellos conocimientos cuyo objetivo es fortificar la economía, se establece que el bienestar y calidad de vida tienden a depender de la producción generada.

Pensar la universidad únicamente como una institución que brinda conocimientos y habilidades para generar un desarrollo económico, demuestra una pérdida de su verdadera esencia, la cual funciona como aquella que forma individuos críticos, creativos y empáticos con su entorno.

En épocas pasadas, la importancia de asistir a la universidad se centraba en adquirir saberes y fortalecer el pensamiento crítico con la finalidad de formar y ser un mejor ciudadano, es decir, aquella persona que tenía acceso a dicha institución sustentaba sus valores y estaba involucrada con las problemáticas sociales, su formación consistía en conocerse a sí mismo y estar al tanto de su función en su comunidad, su desarrollo intelectual estaba por encima de la adquisición monetaria.

Actualmente, la nueva estructura de la educación, a consecuencia de la influencia económica, crea una crisis dentro de instituciones de educación superior, cuyo objetivo principal era la formación de ciudadanos que estuvieran involucrados con los cambios y conflictos sociales, así también pretendía formar estudiantes con espíritu crítico. La noción que se tenía de ésta consistía en:

La Universidad es el centro de la actividad intelectual superior y cumple así un papel social de la más elevada jerarquía. Su función consiste en crear los conocimientos, propagarlos, desarrollar y disciplinar a la inteligencia, formar los hombres más selectos por su cultura y capacidad. Como bases fundamentales de su acción debe enseñar el respeto a la verdad, desarrollar la aptitud de buscarla con acierto e inculcar la noción de que es un deber al servicio social.³

La universidad se percibía como aquella encargada de la actividad intelectual, cuya labor se centraba en crear conocimientos y propagarlos con la finalidad de que el alumno contara con las habilidades y aptitudes para su desarrollo dentro de la sociedad, es decir, los conocimientos a lo largo de su formación debían facilitar la convivencia con el entorno, se pretendía que los futuros egresados aplicaran razonadamente sus habilidades.

Así, la formación universitaria se convierte en una actividad en la cual intervienen sentimientos, ideas y objetos, estos se identifican como factores que posibilitan y estimulan el actuar del alumnado ante las problemáticas que se presentan; sin embargo, el componente de mayor consideración es el pensamiento, por medio de él logra reflexionar y considerar lo que hay a su alrededor, es decir, funciona como herramienta que le permite reflexionar sobre la acción que va a ejercer. Por consiguiente, si el educando hace un uso adecuado del pensamiento crítico, podrá actuar de manera oportuna dentro de su entorno, pero para conseguirlo necesita contar principalmente con una buena educación, para posteriormente aplicar sus capacidades.

³ Bernardo, A. Houssay, *Función social de la Universidad*, Mendoza, 1941, p. 3.

Las disciplinas que contribuyen a la formación y desarrollo del ser humano son las humanidades, desde sus inicios mostraron su preocupación e interés por la vida y la sociedad. Asimismo, permiten que el individuo conozca su realidad, porque puede reflexionar sobre los acontecimientos que experimenta a lo largo de su existencia, pues uno de sus enfoques es enseñar a pensar, de tal modo que ayudan a obtener las herramientas que le permiten solucionar los conflictos sociales. Tal como lo señala Mardones:

La aparición expresa, manifiesta, de estas disciplinas (dicho sea globalmente y sin muchas precisiones) aconteció en el siglo XIX. Es decir, en el momento histórico en que se hizo evidente que la sociedad, la vida de los hombres en ella con sus múltiples relaciones, no era ni algo claro, ni dado de una vez por todas. Desde este momento de crisis, el pensamiento y la reflexión pugnaron por encontrar estabilidad. Fruto de esta lucha con un mundo social que se había vuelto problemático surgieron la ciencia histórica, sociológica, política, económica, psicológica.⁴

Las humanidades surgieron ante los conflictos que enfrentaba la sociedad, en un momento de crisis, donde los individuos tenían pocas herramientas para resolver los problemas que acontecían; sin embargo, al ser el pensamiento y la reflexión los principales instrumentos utilizados por dicha disciplina facilitaron que el ser humano contemplara y comprendiera lo que vivía.

La contribución de esa área del conocimiento en la formación de individuos permitió que estuvieran interesados en los problemas del mundo, facilitó la reflexión e impulsó la creación de estrategias que promovieran una solución, pues uno de sus principales objetivos consistía en enseñar a pensar; sin embargo, los conflictos sociales aumentaron y se modificaron, de modo que a las humanidades ya no se les otorga la utilidad que anteriormente las identificaba. Actualmente, enfrentan una crisis al no ser consideradas como un saber esencial en la formación académica, porque en el mundo globalizado donde impera el desarrollo económico, la importancia de estas disminuye al ser caracterizadas como conocimientos que no generan un alto capital.

Dicha crisis se hace visible en la formación universitaria, debido a los nuevos conflictos que enfrenta la universidad, los cuales provocan un desprestigio hacia las humanidades, de modo que la enseñanza de estas deja de ser una prioridad, porque se pretende que los conocimientos tengan una utilidad económica:

La enseñanza de las humanidades atraviesa en la actualidad una fuerte crisis en todos los niveles de la escolaridad a nivel mundial. Dicha crisis puede definirse como el privilegio que en la educación se le está dando a la formación de ciudadanos con una mentalidad comercial en detrimento de la formación de ciudadanos críticos, creativos y éticos [...] urgidos de políticas que les garanticen su competitividad económica dentro de dicho mercado, desechan la enseñanza de las humanidades en beneficio del aprendizaje de otros saberes más directamente relacionados con actividades empresariales.⁵

A consecuencia del impulso económico de la sociedad, la enseñanza de las humanidades se ve afectada porque la formación del educando se establece a partir de la adquisición de

⁴ José María Mardones, *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: Materiales para una fundamentación científica*, Barcelona, Anthropos, 2007, p. 19.

⁵ Martín Emilio Palencia Camargo, "Universidad y Humanidades: la enseñanza de las humanidades en la universidad, un objeto histórico de saber y poder", *Revista Cuestiones de Filosofía*, No 13, Colombia, 2011, p. 98.

habilidades y estrategias, las cuales le permiten desempeñarse en el ámbito empresarial, de esta manera sus conocimientos equivalen al uso dado, es decir, la aplicación de estos se enfoca a la producción económica, no depende de lo que sepan, sino de lo que saben hacer, se busca que de manera rápida y fácil crezca la economía.

Tal crisis genera ver con menor interés dicha disciplina, derivado del prejuicio sobre los saberes brindados, al considerarlos como no útiles en el campo empresarial, y tampoco otorgan un buen estatus económico. Pero en el mundo globalizado, donde los individuos buscan la riqueza, es fácil pensar que estas no tienen ninguna utilidad, porque se pone lo material como prioridad y no lo espiritual.

El excluir la enseñanza de las humanidades, para poner en primera estancia las disciplinas enfocadas en actividades empresariales, es uno de los errores que en un primer momento no genera ninguna consecuencia, pero debido a la falta de su aplicación y desarrollo ocasionan dificultades a largo plazo, por ejemplo, se forman individuos incapaces de resolver los conflictos sociales a los que se enfrentan, lo cual desemboca en no establecer una adecuada convivencia.

De igual manera, el no darle la importancia necesaria a tal enseñanza es generar un declive en la formación de ciudadanos críticos, competitivos y éticos, porque al encargarse del saber sobre lo humano, buscan fortalecer el espíritu crítico, así como también pretenden el desarrollo de una comprensión empática de las experiencias cotidianas y la complejidad del mundo, pues su enfoque consiste en comprender la vida en sí misma.

Por consiguiente, es oportuno repensar la labor de las humanidades ante las nuevas exigencias económicas, en tanto que mantienen como objetivo principal el formar universitarios capaces de pensar por sí mismos y de asumir una mirada crítica ante los sucesos que enfrentan.

A pesar de la importancia que se le otorga a la enseñanza de saberes con fines económicos, no se debe negar el valor de las humanidades en el desarrollo humano, porque los individuos siempre van a necesitar una disciplina que les ayude a comprenderse a sí mismos y les muestre su interior. Por ello, es fundamental establecer un equilibrio entre la formación humanista y aquella con enfoque económico, a partir de reconocer la función y utilidad de ambas dentro del mundo globalizado.

2. LA IMPORTANCIA DE ENSEÑAR HUMANIDADES EN LA UNIVERSIDAD

La enseñanza hoy en día es una labor primordial en el desarrollo personal y profesional del ser humano, las humanidades brindan las herramientas y aptitudes para que el individuo pueda fortalecer su pensamiento crítico y sea capaz de reflexionar sobre su entorno, esto le permitirá encontrar soluciones a los nuevos problemas que se desarrollan día con día, a la vez que conseguirá crear un mejor ambiente para sí mismo.

Además, la educación también busca ir más allá de la mera técnica tal como lo señala Camargo:

Es preciso rescatar esta primacía de la educación. Ahora bien, con el término “educación” designamos un ámbito mucho más amplio que el de la simple erudición o el de la preparación técnica. Al hablar de educación nos referimos a la formación integral de la persona, formación que abarca no sólo la dimensión intelectual del ser humano, sino también la afectiva y la espiritual. Por tanto, un indicador clave del grado de educación de un individuo

o de una comunidad, es su capacidad de hacer un uso responsable y abierto –relacional– de la libertad.⁶

Educar va más allá de enseñar saberes prácticos, también se enfoca en el desarrollo afectivo y espiritual, esto significa que cultiva tanto la parte externa como la interna, con la finalidad de construir una identidad *personal-profesional*. Por consiguiente, dicha actividad no se encamina únicamente hacia fines prácticos, es decir, la educación no debe reducirse a la obtención de conocimientos que pueden o no ser aplicados en la práctica; se trata de impulsar el desarrollo del intelecto, fortalecer el razonamiento y la creatividad para formarse como profesional, pero también como persona, pues una adecuada formación es aquella que permite el uso adecuado de las capacidades y habilidades.

De este modo el ámbito de la educación es más amplio y no se centra únicamente en la aplicación de conocimientos en lo social, también es el medio por el cual el estudiante logra adquirir y ampliar su formación intelectual y técnica. Por ello es necesario precisar que:

La enseñanza debe ser individual, activa, objetiva y razonada. Debe desarrollar la aptitud de observar, razonar, y comprender por sí mismo. No consiste solamente en aprender las técnicas, que son importantes, pero cambiarán más tarde, sino en una educación que ejercita el razonamiento y desarrolla la capacidad de encontrar, comprender o valorar con acierto los nuevos principios o técnicas.⁷

La instrucción del estudiante debe enfocarse en desarrollar la capacidad de razonar, observar y comprender porque por medio de tales aptitudes obtiene el conocimiento que le permitirá conseguir una transformación del mundo, es decir, la enseñanza no solamente debe ser el aprender técnicas o procesos que pueden ser utilizados en el campo laboral; tiene que ejercitar y formar el razonamiento, pues este es esencial para cualquier ámbito de la vida del ser humano. En una educación donde hay un balance entre el fortalecimiento de la razón y los saberes técnicos el alumno desarrolla una mejor comprensión de su ser y hacer dentro de su entorno, lo cual le permite poner en práctica con mayor certeza cada una de sus capacidades y habilidades.

Es oportuno reflexionar sobre la enseñanza de las humanidades en la formación universitaria debido a que actualmente atraviesan una crisis por no considerarlas útiles, esto ocasiona su exclusión de los planes de estudio o su incorporación como asignaturas optativas, cuando deberían ser fundamentales en el desarrollo universitario, pues se encargan de formar, fortalecer y desarrollar a los estudiantes como profesionales y ciudadanos.

La estructura de la sociedad contribuye a que día con día a las humanidades no se les otorgue la importancia merecida, por ello actualmente se pretende construir sociedades con un alto desarrollo industrial, esto implica la existencia de egresados con un amplio conocimiento de las nuevas tecnologías, por ende, se deja a un lado la formación intelectual, con lo cual se hace visible el interés por formar ciudadanos aptos para desarrollarse en el ámbito técnico, pero desconocen lo que los constituye como seres humanos.

Por ello es necesario considerar y reflexionar sobre la enseñanza de las humanidades en la formación de los futuros profesionales, específicamente a nivel superior. Tal como lo señala Cifuentes:

⁶ *Ibid.*, p. 152.

⁷ Bernardo A. Houssay, *op.cit.*, p. 9

Las Humanidades desde la reflexión de su papel en la educación superior en el siglo XXI, merece un análisis argumentativo, crítico, reflexivo toda vez que pueda ser propositivo; en pro de recuperar su funcionalidad e importancia en la educación superior, de donde se consolidan las bases de formación humana de los profesionales del hoy y del mañana en nuestra sociedad, que ante todo reclama personas humanas en cada profesión.⁸

La enseñanza de las humanidades es de gran importancia en la educación superior porque es ahí donde se construye el carácter y la comprensión de la realidad; esta contribuye a que el estudiante logre cuestionarse sobre su contexto y genere en él una nueva consciencia que le permite reconocer e involucrarse en los conflictos sociales.

Las humanidades brindan el fortalecimiento de aptitudes como la reflexión y crítica, ambas son fundamentales para el desarrollo profesional y personal, porque tienen como principal labor formar estudiantes más críticos con su entorno, Cifuentes lo señala de la manera siguiente:

Las humanidades se constituyen en la piedra angular del estudiante universitario y en una herramienta para el profesional integro a fin de que esté pueda ubicarse en el contexto de una sociedad contemporánea más justa, pero que él actúe con espíritu crítico, analítico, argumentativo y propositivo y le cumpla a la sociedad en su transformación a una más humana.⁹

Lo que se pretende con la enseñanza humanista es despertar en el estudiante la capacidad de crítica, argumentación y análisis, los cuales son primordiales para construir su identidad como profesional, pues al adquirir tales características, también se formará como persona, esto facilitará su contribución en la creación de una sociedad más justa.

Se pretende que los nuevos y futuros profesionales no se centren únicamente en el desarrollo industrial y económico, sino que también atiendan su formación intelectual. Así, la labor de las humanidades se centra en cultivar en el estudiante el interés por comprender e identificar aquello que lo constituye como persona y se involucre en la reflexión sobre los sucesos de la vida. Asimismo, se comprende que:

Las humanidades intentan comprender el sentido de los acontecimientos humanos, desentrañar la intención del actuar humano, personal y colectivo. Que duda cabe de que el sentido y la intención son particularmente huidizos, y se ven obligados a recurrir como método al diálogo con las personas y los textos, lo cual requiere una gran dosis de hermenéutica que difícilmente permite garantizar predicciones para el futuro.¹⁰

Estas disciplinas tienen como función comprender los acontecimientos humanos, desde lo individual hasta lo social, para ello requieren de una dedicación precisa, porque el tratar de definir o explicar qué es el ser humano, no se puede exteriorizar con palabras exactas, no existe una fórmula que lo defina con exactitud.

Las humanidades, al no trabajar con métodos cuyos resultados sean exactos recurren al diálogo y la comprensión, pues ambos contribuyen a que el ser humano reconozca al *otro* y a la vez conozca su ser y hacer. De esta manera, se construye un conocimiento estricto de

⁸ José Eriberto Medina Cifuentes, "El papel de las humanidades en la educación superior en el siglo XXI", *Revista Quaestiones Disputatae*, No. 15, 2014, p. 104.

⁹ *Ibid.*, p. 105.

¹⁰ Adela Cortina, *Ética cosmopolita: Una apuesta por la cordura en tiempos de pandemia*, Barcelona, Paidós, 2021, p. 108.

aquello distintivo de las personas como tal; por ello es importante integrar dichas disciplinas en los planes de estudio universitarios, porque fortalece la percepción del yo, para así llegar a construir un *nosotros*.

Con los avances tecnológicos y las nuevas necesidades de la sociedad, la enseñanza de las humanidades se ve afectada por la globalización, la cual genera la pérdida del interés por el saber, la crítica y la creatividad. El estudiante demuestra que no asiste a las aulas para ampliar sus conocimientos, sino que se enfoca en la posibilidad de ocupar un lugar dentro de la sociedad por medio de la producción económica. “Esto se explica en el hecho de que hoy el hombre no se interesa por adquirir un saber, como en la modernidad, porque dicho saber lo hará libre, autónomo, justo, creativo, solidario, crítico, es decir, humano, sino porque ese saber, en el contexto del capitalismo actual, le da la posibilidad de ocupar un sitio estratégico de poder”.¹¹

El problema con la obtención del conocimiento radica en creer que este podrá otorgar un mejor estatus social y económico, lo cual se visibiliza en profesiones como derecho, medicina o alguna ingeniería, como las carreras mejores pagadas, con mayor y mejor campo laboral, pero son las que menor interés tienen ante las cuestiones sobre lo humano. Mientras aquellas que se enfocan en el estudio de lo social, cada día presentan menor demanda, pues en ellas no encuentran la propuesta de conseguir una buena condición económica, por ende, la adquisición monetaria está sobre el saber.

Equiparar el saber con un valor económico es disminuir la capacidad del individuo de convertirse en un ser capaz de pensar por sí mismo, de ser creativo y autónomo, porque al priorizar la adquisición económica se somete a ciertas funciones y parámetros que necesariamente debe cumplir, con la finalidad de adquirir una buena posición económica o un lugar estable dentro de la sociedad.

La labor de las humanidades es acercar al estudiante no exclusivamente a un saber con utilidades económicas, sino a aquel que le brinde un conocimiento de sí, tal como lo señala Cifuentes: “Las humanidades han de despertar el amor al saber no como aprendizaje de un oficio o de muchos conocimientos prácticos, sino como el interés por lo humano”¹². Como su nombre lo indica, se enfocan en el estudio de lo humano, en su creación y producción¹³, por ende, deben despertar el interés por conocerse a sí mismo y al *otro*. Asimismo, de ningún modo enseñan o emplean el saber con la finalidad de retribución económica por sus conocimientos aplicados en la vida cotidiana, es decir, dicha disciplina no emplea el saber con fines económicos, se enfoca en la construcción y conocimiento interior del ser humano y en reflexionar sobre la vida.

Además de lo anterior, la educación humanista se enfoca en integrar y formar individuos que se conozcan a sí mismos y tengan principios y valores que contribuyan de manera positiva en su desarrollo individual y social. De modo que, al centrarse en el factor interno y externo de cada persona, esta podrá mejorar su desarrollo y participación dentro de la sociedad, pues no sólo se está instituyendo para el ámbito laboral, sino también para aprender a vivir.

¹¹ Martín Emilio Camargo Palencia, *op. cit.*, 106.

¹² José Eriberto Cifuentes Medina, *op. cit.*, p. 105.

¹³ Cfr. José Eriberto Cifuentes Medina, “El papel de las humanidades en la educación superior en el siglo XXI”, *Revista Quaestiones Disputatae*, No. 15, 2014, p. 104.

Para que los individuos adquieran una buena educación es importante y necesario contar con docentes que le brinden las herramientas adecuadas, esto se puede entender de la siguiente manera:

La educación humanista que aquí se propone exige la presencia de auténticos maestros que posean cierta experiencia en el ejercicio del pensar meditativo. Personas que gracias a su entrenamiento en la reflexión sapiencial, formen a los demás desde esa visión sabia, esto es, unitaria del ser humano y de la vida humana. Maestros que tengan asimiladas y transmitan las verdades fundamentales sobre el ser humano y sobre la realidad en general, verdades que a la vez que ayudan a la comprensión de sí mismo, confieren unidad al saber y, por tanto, a la educación.¹⁴

La educación humanista es sustancial para la formación de las personas, tanto intelectual como técnica, sin embargo, es fundamental contar con docentes interesados en la enseñanza de las humanidades, que cuenten con las habilidades o estrategias y motiven al estudiante a involucrarse en el quehacer de la reflexión, además impulsen y planteen de manera adecuada la importancia del pensamiento crítico.

Los profesores involucrados tienen una gran labor en el desarrollo del ser humano, al no brindar únicamente conocimientos que pueden ser aplicados en la vida cotidiana, también les enseñan a conocerse a sí mismos, pues una de las características de la enseñanza de las humanidades es involucrarse un poco más en la formación interna de los individuos, es decir, ofrecer las herramientas para que aprendan a pensar por sí mismos, a conocer su entorno, a comprender y cuestionar lo acontecido día con día, igualmente, un adecuado acercamiento a tal disciplina permitirá ampliar el panorama sobre la visión del mundo y de los problemas sociales, pues enseñan al individuo a pensar con la finalidad de que pueda aprender a estar y actuar dentro de su entorno.

A la vez, la ocupación de los profesores en las humanidades va más allá de enseñar a pensar a los alumnos, tal como lo señala Fuentes, “[...] es primordial que el docente, quien se atreve a decir que enseña ‘Humanidades’, debe ser consciente de la gran tarea de propiciar, en los estudiantes, el deseo por el saber, por el conocimiento, por la reflexión sobre lo humano”.¹⁵ La enseñanza de tal disciplina no sólo se centra en el conocer y la reflexión, también tiene como prioridad instruir a pensar lo humano, esto significa que debe impulsar a que el alumno se interese por la subjetividad, por el conocimiento de sí mismo y del otro, pues uno de sus objetivos es interesarse en el conocimiento interior, en explicar y comprender qué es lo constitutivo de la humanidad como tal.

Una de las causas que originan la pérdida de la reflexión y el estudio de lo humano se encuentra en no contar con profesores especialistas o conocedores de los planteamientos humanistas, lo cual ocasiona no abordar de manera adecuada los programas de estudio enfocados en dicha área, esto ocasiona la carencia de una reflexión y por ende el alumno no se interesa en el ejercicio del pensamiento crítico.

Al no contar con suficientes profesores especializados en el área de las humanidades estas caen en desventaja, pues no se enseñan de la manera correcta, se genera un declive del

¹⁴ Lilibian Beatriz Irizar, Javier Nicolás González Camargo, Camilo Noruega Pardo “La educación y desarrollo humano una propuesta humanista para Latinoamérica”, *Revista Historia de la educación Latinoamericana*, Vol. 15, Colombia, 2010, pp. 160-161.

¹⁵ Cristina Fuentes Mejía, “Reflexiones de la enseñanza en la Universidad”, *Revista Praxis & Saber*, Vol. 4, núm. 7, 2013, p. 207.

pensamiento crítico. Se observa que cada vez es menor la cantidad de alumnos interesados en esa disciplina, además, se visualiza la falta del conocimiento de sí mismo, es decir, no hay una adecuada comprensión de lo humano; esto se hace notar cada día con la pérdida de valores y la amplia confrontación de los individuos a consecuencia de la falta de interés por el conocimiento y comprensión de lo interior, sino que únicamente se centran en los conocimientos prácticos.

Para lograr un adecuado desarrollo en el ámbito profesional y personal es necesario establecer un equilibrio entre el conocimiento práctico y el intelectual, ambos son fundamentales para comprender cada aspecto de la vida cotidiana, ya que su aplicación permite la construcción de una mejor sociedad.

Por ello, es importante reconocer el valor de la enseñanza de las humanidades en la formación de los profesionales, ya que no sólo permite que cuenten con los valores y aptitudes para desarrollarse en el ámbito laboral, también se enfoca en constituir individuos que sean capaces de mirar a su alrededor y ser conscientes de su contexto, con la finalidad de realizar acciones justas que no sólo mejoren el presente, sino que también vean hacia el futuro. Asimismo, tal disciplina construye y fortalece el carácter del estudiante, por medio de ella se adquieren las capacidades y los conocimientos que permitirán ampliar la percepción del entorno, pues su adecuada aplicación motiva al estudiante a interesarse por los acontecimientos de su ambiente y tratar de darles solución.

De igual modo, tiene como objetivo formar seres humanos que puedan ver y comprender lo que los distingue y esto se logra a través del arte, la cultura, la música o la danza, por medio de ellas se expresa el lado interno de las personas, por ejemplo: en el baile hay una conexión entre lo exterior y lo interior, es decir, ésta se caracteriza por ser un momento en el que el danzante se une con su parte exterior e interior, algo que difícilmente puede suceder en las ciencias exactas, que están más enfocadas en lo empírico, a diferencia de las humanidades cuya prioridad es cultivar la parte humana.

Así, la formación humanista también pretende el acercamiento a los otros, es decir, busca el reconocimiento del otro. Como bien lo sugiere Cortina, quien señaló once utilidades de las humanidades, la autora menciona en el punto nueve la importancia de: “Fomentar la imaginación creadora que nos permite trasladarnos a mundos nunca vistos y potenciar el sentimiento de simpatía por el que nos ponemos en el lugar de cualquier otro”.¹⁶ En este sentido, las humanidades permiten el reconocimiento de las personas, a la vez, incrementan el sentimiento de simpatía hacia el otro; esto no significa que las demás disciplinas como, por ejemplo, las ciencias exactas no lo hagan, pero su objetivo principal no es este, su saber va enfocado en la práctica, contribuye en otros ámbitos de la vida, lo cual tampoco deja de influir en la formación universitaria.

Por ello, es necesario reflexionar y reconocer la utilidad de tales saberes dentro de la sociedad actual, porque se sustentan en el interés por los individuos, tratan de explicar las acciones y circunstancias que los definen, por medio de estos conocimientos se describe la forma de ser y de su hacer.

El fin de las humanidades es dignificar lo humano y el de la educación formar seres integrales¹⁷. Los saberes brindados por tal disciplina ayudan a que el estudiante comprenda

¹⁶ Adela Cortina, *op. cit.*, p. 116.

¹⁷ Cfr. José Eriberto Cifuentes Medina, “El papel de las humanidades en la educación superior en el siglo XXI”, *Revista Quaestiones Disputatae*, No. 15, 2014.

su esencia, se ocupan de darle valor a creaciones como el arte, la música o la escritura, ya que dichas actividades se consideran con poca relevancia para la formación académica; pero en ellas es donde se encuentra la parte de su ser, la cual le permite conectar consigo mismo, pues se incluyen emociones, sentimientos y virtudes; mientras, la educación por medio de herramientas y técnicas posibilita formar seres más completos e involucrados en el ámbito social y laboral. Sin embargo, al unir ambas fuentes de conocimiento se logran individuos que conocen su interior, su parte humana, y también se enfocan en fortalecer sus conocimientos en el ámbito profesional.

Por consiguiente, la formación *personal-profesional*, contribuye a conseguir un mejor desarrollo social, pues dicha educación genera profesionales que pueden ser considerados como agentes de cambio al estar cada día más involucrados en transformar su mundo. En ello se basa la formación humanista, en formar estudiantes más empáticos y solidarios, que surja en ellos el interés por modificar o solucionar los conflictos sociales, pues una de las virtudes de dichos individuos es la crítica, por medio de ella son muchos los cambios y modificaciones que necesita la sociedad actual.

Por ende, es fundamental priorizar la enseñanza de las humanidades dentro del aula, desde nivel básico hasta nivel superior, pues fomenta la crítica, la creatividad y con ello se forman individuos involucrados con su presente y su futuro.

3. HUMANIDADES Y DESARROLLO HUMANO

Se debe considerar a las humanidades como aquellas disciplinas que fortalecen el desarrollo académico y social del profesional, pues por medio de ellas se pretende que sea capaz de poner en práctica sus aptitudes y conocimientos.

Debido a la crisis que enfrentan las humanidades en el mundo globalizado, se vuelve más compleja su labor, sin embargo, es compromiso de los que enseñan y se dedican a esa área de estudio demostrar su importancia en el desarrollo humano. Para identificar cuál es su contribución en tal ámbito, es oportuno primero explicar qué es el desarrollo humano y posteriormente comprender cuál es la contribución de las humanidades en dicho campo.

El desarrollo humano es aquel que tiene por objetivo que el individuo amplie todo su potencial a nivel personal, social y académico. Cada uno es diferente y tiene su propia percepción del mundo, así como también su manera de actuar dentro de él; sin embargo, existen diversos factores que imposibilitan su desarrollo como el no tener acceso a una educación digna, la falta de recursos, el no contar con las nuevas tecnologías o vivir en una zona rural donde hay poca demanda laboral.

De acuerdo con Mauricio Bicocca y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) el desarrollo humano:

[...] tiene por objetivo las libertades humanas para desarrollar todo el potencial de cada vida humana". Esta idea implica, a nivel individual, "un proceso encaminado a ampliar el ejercicio de la libertad y de las oportunidades de cada persona", que le permita influir en los factores que determinan su vida "mediante la creación de capacidades". Y, a nivel social, "crear un entorno favorable para que las personas tengan una vida larga, sana y creativa".¹⁸

¹⁸ Programa de las Naciones Unidas (PNDU) 2016, citado por: Mauricio Bicocca, "Competencias, Capacidades y Educación Superior. Repensando el desarrollo humano en la Universidad", *Revista Estudios sobre Educación*, Vol. 34, 2018, p. 30.

Es primordial hacer énfasis en el desarrollo humano de cada individuo, ya que es un proceso que le permite la creación de capacidades y habilidades que pueden ser empleadas en el ámbito personal y profesional, lo cual le facilitará un mejor desempeño, otorgándole una mejor calidad de vida.

Una persona al no poseer las herramientas que impulsen el desarrollo de sus aptitudes tendrá un bajo crecimiento personal, académico y social, porque sólo podrá contribuir a su potencial con los instrumentos que tiene a su alcance. Sin embargo, esto no limita su actuar o contribución a la sociedad, se logra desenvolverse en otros ámbitos, por ejemplo, consigue aprender un oficio en el cual se observa la aplicación de sus capacidades y su desenvolvimiento dentro de su entorno. Por consiguiente, el desarrollo de la persona radica en cómo emplea las capacidades y herramientas que posee.

Asimismo, se pretende que el individuo alcance su mayor potencial y tenga una adecuada formación académica. Por ello, la educación universitaria tiene una de las labores más importantes en dicho aspecto de la vida de los estudiantes:

Educar es, ante todo, ayudar a un ser humano a que alcance su plenitud como persona. Para eso hace falta llegar a la mente, pero también, y sobre todo, al corazón del niño o del joven. La auténtica educación es formación, es decir, un arte por el cual se da forma o se configura la inteligencia mediante la verdad y se modela la afectividad de acuerdo con el bien.¹⁹

De este modo, educar no sólo consiste en transmitir conocimientos, también busca el desarrollo pleno del estudiante como persona, no sólo se trata de tener especialistas en algún tema o rama de estudio, deben contar con una formación que les permita llevar una convivencia plena consigo mismo y con los demás, porque la sociedad actual necesita de profesionales empáticos con su entorno.

Por lo anterior, es importante que el desarrollo humano de los estudiantes esté enfocado en el aspecto tanto individual como social:

[...] Al hablar de desarrollo humano hacemos referencia a la acumulativa adquisición de valores cada vez más altos, más exigentes, más humanos y más espirituales, de que es capaz una sociedad y sus instituciones. Este desarrollo incluye, como es natural, el que la comunidad, así desarrollada, posea la capacidad de promover y transmitir dichos valores entre sus integrantes.²⁰

Así, tal proceso fortalece los valores, pues estos le permiten a hombres y mujeres adquirir una actitud ante la vida, saber cómo actuar y enfrentar los problemas que se presentan. De modo que, si hay poco énfasis o una pérdida de ellos la sociedad tiende a presentar dificultades en la convivencia de sus integrantes, porque una de las funciones de los valores es buscar establecer el bien dentro de una sociedad.

Por consiguiente, es primordial que los valores se inculquen con un enfoque interno y externo, es decir, actuar para sí mismo y para los demás. En este sentido la educación tiene un papel importante al contar con las estrategias y medios para que cumplan adecuadamente su función, porque al no haber una buena transmisión de estos no habrá un adecuado desarrollo individual y social, es decir, al individuo se le dificultará la toma de decisiones y

¹⁹ Lilibiana Beatriz Irizar, Javier Nicolás González Camargo, Camilo Noruega Pardo, *op. cit.*, p. 155.

²⁰ *Ibid.*, p. 153.

no sabrá cómo actuar y qué hacer dentro de su entorno, por ende, no logrará construir una vida plena.

El desarrollo humano opta por demostrar hasta qué punto una persona es capaz de *funcionar* adecuadamente, pretende hacer énfasis en que cada ser humano tiene un potencial y por medio de sus capacidades logra elevar dicho rasgo, esto le permite construir y vivir una vida buena y valiosa.

De este modo, se debe hacer mayor énfasis en las capacidades del ser humano de ello depende su desarrollo. Nussbaum las define mediante algunas interrogantes, dice: “¿Qué son las capacidades? Son la respuesta a la pregunta: «¿Qué es capaz de hacer y de ser esta persona?»» Por decirlo de otro modo, son lo que Sen llama «libertades sustanciales», un conjunto de oportunidades (habitualmente interrelacionadas) para elegir y actuar”.²¹

Nussbaum y Sen plantean una visión sobre el desarrollo humano. Así, para la filósofa, las capacidades son con lo que cuenta la persona para actuar, todos las poseen, pero el objetivo es determinar qué le permiten hacer, es decir, las capacidades posibilitan el hacer del individuo.

Se pueden distinguir entre dos tipos de capacidades: las combinadas, son la totalidad de oportunidades de las que dispone el ser humano para elegir y para actuar en una situación política, social y económica; por otra parte, están las internas, las cuales involucran los rasgos de su personalidad, capacidades intelectuales, emocionales y estados de salud y forma física, es decir, se refiere a estados de una persona que no son fijos.²²

Por consiguiente, las capacidades tanto internas como combinadas tienen como objetivo priorizar y permitir el desarrollo de los individuos, ya sea a nivel personal o profesional, pues cabe destacar que el funcionamiento de cada una de ellas determina lo que es capaz de hacer y ser.

El enfoque de las capacidades dentro del ámbito de la educación es sustancial para determinar qué puede hacer cada estudiante con los medios que tiene a su alcance. De acuerdo, con Bicocca se establece que:

Es preciso determinar qué consigue hacer cada estudiante con los recursos que están bajo su control (factor de conversión) Es decir, que funcionamientos puede realizar, que variarán según cada estudiante y según uno se fije en un estudiante universitario inicial, en uno medio o en otro egresado. El funcionamiento, utilizar la computadora, designa una determinada actividad, que requiere de ciertos recursos y de determinadas circunstancias personales y sociales.²³

El desarrollo del estudiante depende de los recursos a su alcance, esto permite identificar qué actividades puede realizar. Un alumno que acaba de iniciar su formación universitaria contará con capacidades y recursos distintos a los de un egresado, así también, sus funcionamientos serán diferentes, cada uno tendrá distintas actividades a realizar.

Principalmente, para conseguir un adecuado progreso, se deben identificar los instrumentos disponibles, los cuales dependerán de la circunstancia personal y social, porque no es lo mismo un estudiante que se encuentra en una zona rural a uno que está en la urbana;

²¹ Martha Nussbaum, *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*, Barcelona, Paidós, 2012, p. 22.

²² *Cfr. Id.*

²³ Mauricio Bicocca, *op. cit.*, p. 37.

el primero presentará mayor dificultad para acceder, por ejemplo, a internet, mientras que para el segundo será más sencillo el uso y manejo de este.

Por consiguiente, es oportuno resaltar que cada estudiante tendrá funcionamientos distintos, pues estos están más directamente relacionados con las condiciones de vida y las elecciones de las personas²⁴, es decir, están enfocadas al *hacer* del estudiante en el aspecto personal y profesional.

Por otro lado, es necesario identificar otro de los factores actuales que también impulsan el desarrollo del alumno en la formación humanista y, además, su uso dentro del ámbito personal y profesional se trata del uso de la *Inteligencia Artificial*, la cual impulsa y contribuye cada aspecto de la vida.

La invención del internet contribuyó a que diferentes aspectos de la vida del individuo se fueran modificando, así como también facilitó el acceso a la información, con lo cual el tener conocimiento sobre un tema o acontecimiento fue una nueva manera de acercarse y comprender el entorno.

Sin embargo, el uso de la Inteligencia Artificial en la educación también generó que la enseñanza y el aprendizaje se modificaran. De modo tal, el docente la debió incluir en sus clases para hacerlas más dinámicas o para que el alumno pudiera adquirir mejor los conocimientos. Asimismo, se presentó como una herramienta solucionadora de los problemas cotidianos.

Al emplearla en el ámbito de la enseñanza es importante preguntarse qué papel puede tener la IA en la educación, a qué problemas puede aportar soluciones, cuáles son los imaginarios subyacentes en los discursos educativos que impulsan el uso de estas tecnologías y qué efectos indeseados puede provocar.²⁵

Integrar dichos avances tecnológicos en la educación debe ser un proceso riguroso y gradual pues no se pueden incorporar de manera inmediata, ya que primero se deben identificar las necesidades y oportunidades con las que cuenta el alumnado para determinar si le serán útiles, es decir, si el aprendizaje será más sencillo, lo cual les permitirá adquirir las habilidades necesarias para poder desenvolverse en el aspecto social y profesional.

“Para organizaciones internacionales como la UNESCO la IA ofrece una amplia gama de soluciones, aplicaciones y técnicas para que el sector educativo las utilice para mejorar la enseñanza y el aprendizaje”²⁶. En un primer momento se puede comprender a la IA como aquella que brinda soluciones a los problemas cotidianos de la vida, así como también por medio de sus aplicaciones e incremento y proceso de la información facilita que el estudiante pueda realizar una investigación o le sea más fácil el resolver la tarea.

Sin embargo, la enseñanza humanista, como se señaló con anterioridad, está enfocada en fortalecer el pensamiento crítico, la creatividad y promover el acercamiento al conocimiento de sí mismo y de lo humano. Por consiguiente, al facilitar el acceso a la información y en brindar de manera casi inmediata la solución a cuestiones que anteriormente requerían del uso de la crítica y del análisis, genera que el alumno en cuestión de segundos tenga la información solicitada, esto causa reducción del ejercicio reflexivo.

²⁴ Cfr. *Id.*

²⁵ Cfr., Xavier Giró Gràcia, Juana Sancho-Gil, “La Inteligencia artificial en la educación: Big data, cajas negras y solucionismo tecnológico”, *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, Vol. 21, 2022, p. 135.

²⁶ Borhene Chakroun *Cit., Ibid.*, p. 136.

Por otro lado, no se puede considerar en su totalidad el impacto de la tecnología de manera negativa sobre el desarrollo humano, pues permite la creación de métodos de estudios más avanzados, de igual modo, el estudiante puede hacer uso de aplicaciones que le faciliten el estudiar o repasar los saberes adquiridos.

Pero tampoco se puede reducir la enseñanza y el aprendizaje al uso únicamente de la IA, porque esto no asegura mejores resultados con sólo incorporarlas a la educación. El estudio de la OCDE sobre el uso de ordenadores, donde destacaba que a pesar de las considerables inversiones en ordenadores conexiones a internet y software para uso educativo, hay pocas pruebas sólidas de que un mayor uso de ordenadores entre los estudiantes conduzca a mejores resultados en matemáticas y lectura.²⁷

Por consiguiente, tener acceso a las nuevas tecnologías no garantiza un aprendizaje de calidad, facilita el acceso a la información, pero esto no asegura su comprensión, sino que puede ocurrir todo lo contrario, es decir, al tener los datos simplemente se transcriben o repiten tal como fueron encontrados, sin someterlos a análisis, esto como consecuencia conduce a que no haya un progreso educativo, pues el fenómeno que acontece es una mera transmisión de información.

Por ende, es importante hacer un uso adecuado de la IA en el ámbito de la enseñanza y estudio de las humanidades, ya que promueven un mejor acercamiento a la información, y le brindan al estudiante nuevas herramientas y estrategias que impulsan su crecimiento profesional y social, lo cual le permite tener una mejor calidad de vida.

4. REFLEXIONES FINALES

Ante las emergencias del mundo actual es de suma importancia reflexionar sobre la labor de las humanidades en la enseñanza a nivel superior, ya que tal disciplina tiene como objetivo el formar el pensamiento crítico y analítico del ser humano, lo cual impulsa su desarrollo personal y profesional.

Sin embargo, debido al desarrollo económico, tecnológico e industrial, esas áreas de conocimiento fueron perdiendo relevancia en la formación *personal-profesional*, pues se priorizó el progreso económico antes que el intelectual, lo cual causó que se les considerara como saberes que no tienen una aplicación y utilidad en la vida laboral, pero esto no puede ser tomado como una certeza, ya que los conocimientos que brinda se encuentran más allá de considerarlos prácticos, pues estos no sólo brindan una comprensión de lo exterior, de la realidad, también posibilitan el conocerse a sí mismo, el identificarse y reconocer cada aspecto de la vida humana.

Es importante incluir a las humanidades en los programas de estudio, desde el nivel básico hasta el superior, pues en cada uno tiene un enfoque y aportación dirigida a determinados aspectos del desarrollo humano, por ejemplo, su incorporación en el nivel básico contribuye y fomenta que desde la infancia se tenga una percepción y comprensión del entorno, en donde el infante sepa formular preguntas y aprenda a establecer probables alternativas.

Asimismo, es necesario contar con docentes que tengan las capacidades, las herramientas y el material didáctico que permita a los estudiantes fortalecer el pensamiento crítico y analítico, pues el docente es la clave para establecer una adecuada comprensión

²⁷ Cfr., Xavier Giró Gràcia, Juana Sancho-Gil, "La Inteligencia artificial en la educación: Big data, cajas negras y solucionismo tecnológico", *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, Vol. 21, 2022, p. 140.

de la función de las humanidades en la actualidad, debe resaltar la relevancia y su uso ante la solución de conflictos, por medio de tales saberes el estudiante logra ser consciente de su entorno y por ende más empático, demuestra cómo en una sociedad donde día con día hay una disminución de la práctica de valores, se vuelve una emergencia el retomar la enseñanza humanista dentro de las aulas, esto con la finalidad de que el ser humano vuelva a reconocerse a sí mismo y también al *otro*, por ello se debe fomentar la importancia de las humanidades en el desarrollo personal y profesional, porque más que instituir especialistas en alguna disciplina tratan de construir personas.

De igual manera, para lograr un oportuno desarrollo de las capacidades y habilidades del estudiante se deben reconocer y hacer un uso adecuado de las nuevas tecnologías, las cuales impulsan el desarrollo y progreso de la educación, otorgan al estudiante la posibilidad de ampliar sus funcionamientos en un sentido positivo, ya que estas le permiten tener un mejor desempeño académico y personal.

Por consiguiente, no se puede señalar a la IA desde un aspecto negativo, en el sentido de que sus avances disminuyan la reflexión y la crítica por parte del estudiante, pues si se hace un uso adecuado de ellas se pueden lograr un progreso en la elaboración de actividades, también facilitar el estudio o repaso de un tema, pues el que existan no quiere decir que sean malas o dañinas para el ser humano, sino que todo depende de la aplicación que se le dé.

Finalmente, no se puede negar que las humanidades enfrentan una crisis que cada día las lleva a replantearse su función dentro del ámbito social y profesional, porque el mundo globalizado las señaló como saberes poco útiles; sin embargo, es tarea de los que se dedican a dicha área de estudio el demostrar que tienen una labor que va más allá de pensar y criticar la realidad, su enseñanza y estudio permiten descifrar y comprender lo quién se es y se será ante las vivencias que emergen día con día y no pueden ser explicadas con saberes prácticos.

5. REFERENCIAS

- Bicocca Mauricio, "Competencias, Capacidades y Educación Superior. Repensando el desarrollo humano en la Universidad", *Revista Estudios sobre Educación*, vol. 34, 2018, pp. 29-46.
- Camargo Palencia, Martín Emilio, "Universidad y Humanidades: la enseñanza de las humanidades en la universidad, un objeto histórico de saber y poder", *Revista Cuestiones de Filosofía*, no. 13, 2011, pp. 97-112.
- Cortina Adela, *Ética cosmopolita: Una apuesta por la cordura en tiempos de pandemia*, Barcelona, Paidós, 2021.
- Fuentes Mejía, Cristina, "Reflexiones de la enseñanza de las Humanidades en la Universidad", *Revista Praxis & Saber*, vol. 4, no. 7, 2013, pp. 201-219.
- Giró Gràcia Xavier, Sancho-Gil Juana, "La Inteligencia artificial en la educación: Big data, cajas negras y solucionismo tecnológico", *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, vol. 21, 2022, pp. 130-145.
- Houssay A. Bernardo, *Función social de la Universidad*, 1941.
- Irizar Liliana Beatriz, González C amargo Javier Nicolás, Noruega Pardo Camilo, "La educación y desarrollo humano una propuesta humanista para Latinoamérica", *Revista Historia de la educación Latinoamericana*, vol. 15, 2010, pp. 147-176.

- Mardones, J.M., *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: Materiales para una fundamentación científica*, Barcelona, Anthropos, 2007.
- Medina Cifuentes, José Eriberto, "El papel de las humanidades en la educación superior en el siglo XXI", *Revista Quaestiones Disputatae*, no. 15, 2014, pp. 101-112.
- Nussbaum, Martha, *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*, Barcelona, Paidós, 2012.
- Santos, Boaventura de Sousa, *Educación para otro mundo posible*, Buenos Aires, CLACSO, 2019.
- Villavicencio, Susana, "Filosofía de la universidad. Fines y responsabilidad de la universidad en el nuevo marco mundial", en Guillermo Hoyos Vásquez, *Filosofía de la educación*, Trotta, Madrid, 2012.